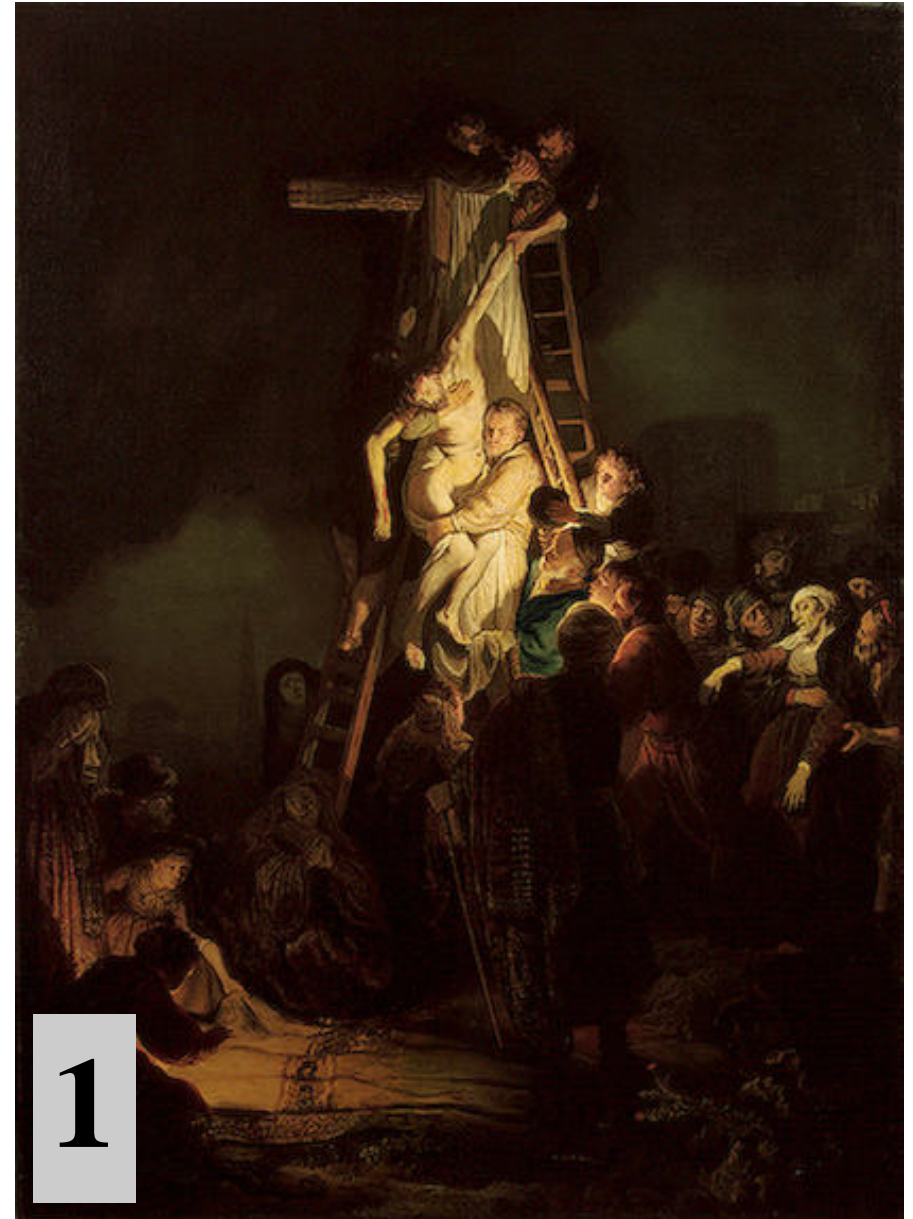


EJERCICIOS 2000



**Ejercicios
Comunidad Juvenil**



1

Es el primer momento de soledad que tienes en estos ejercicios. Espero que logres tener muchos en los que la soledad te logre hacer pasar por todos los sentimientos que son tuyos.

Voy a estar contigo todo el tiempo; en realidad tu Padre y mi Padre también va a estar contigo y, nuestro Espíritu, será el te haga sentir todo. Sólo te pido que escuches tu interior, porque ahí nos encontrarás. A lo largo de estos días van a caer en tus manos muchas palabras que dije cuando estaba en el mundo; como siempre me ha sucedido, algunas palabras mías no eran muy bien comprendidas por vosotros, así que mi comunidad de discípulos, la Iglesia fue explicándolas un poquito y poniéndolas en el orden que las vas a leer.

Te pido que ante tu vida y ante mis palabras tengas la misma actitud de calma: deja que yo hable, no interpretes “de primeras” ni mis palabras ni tu vida.

Ahora, al principio de este itinerario te quiero recordar una parábola que dije ya hace tiempo:

Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: “Anda, hijo, ve a trabajar hoy en la viña”. El respondió: “No quiero”. Pero después se arrepintió y fue. Luego se acercó al segundo y le dijo lo mismo. El respondió: “Voy, Señor”. Pero no fue. ¿Cuál de los dos cumplió la voluntad del Padre?

Me contestaron: -el primero.

Yo les dije entonces: Os aseguro que los publicanos y las prostitutas estarán antes que vosotros en el Reino de Dios. Porque vino Juan a mostraros el camino de la salvación y no le creísteis; en cambio los publicanos y las prostitutas le creyeron. Y vosotros, a pesar de verlo, no os arrepentísteis ni creísteis en él.

Este recuerdo mío, lo puedes encontrar en los evangelios que es-

cribieron, por mi encargo, Mateo y Lucas. Yo no sería tan duro contigo en mis palabras pero, quizá, en el caso de que no me escuches de verdad, tomaría la misma actitud que con ese joven que se acercó cierto día llamándome “Maestro”: mirarte con ternura y tristeza.

Jesús, tu único Maestro

Escribe ahora la contestación a estas preguntas:

¿Cómo estoy?

¿Qué necesito?

¿Qué señalaría del año pasado?

¿Qué quieres para este año?

¿Qué esperas de estos ejercicios?

¿De qué tienes miedo?

¿Qué le dices a Jesús después de leer lo anterior?